

El simposio aborda una serie de estudios centrados en la evaluación y comprensión de los rasgos oscuros de la personalidad, como el narcisismo, maquiavelismo, psicopatía y sadismo. Una primera revisión sistemática destaca las limitaciones de los autoinformes, proponiendo alternativas de evaluación más objetivas y menos susceptibles a sesgos como la deseabilidad social. A continuación, el siguiente trabajo desarrolla y valida la escala "Forced Dark Tetrad", una herramienta de elección forzosa que reduce la influencia de la deseabilidad social al medir estos rasgos.

El tercero de los trabajos explora cómo la interacción entre la personalidad oscura y factores ambientales como la violencia y las amistades antinormativas influyen en comportamientos perjudiciales durante la adolescencia. Los hallazgos sugieren que estos factores externos, combinados con rasgos psicopáticos, pueden aumentar la prevalencia de conductas como el bullying y la agresividad.

Finalmente, el último de los trabajos explora la relación entre sucesos vitales estresantes durante la infancia y la formación de rasgos oscuros de la personalidad. A través de un análisis de red, se evidenció que experiencias traumáticas, particularmente el abuso sexual infantil, pueden estar significativamente relacionadas con el desarrollo de tales rasgos, apoyando la teoría de la historia de vida donde la dureza emocional puede ser considerada una respuesta adaptativa a entornos adversos.

En conjunto, estos trabajos subrayan la importancia de métodos de evaluación innovadores, así como el impacto de las experiencias tempranas en la configuración de la personalidad, aportando a la prevención y tratamiento de las consecuencias de los rasgos oscuros en la salud mental y el comportamiento social.